



Serás Rey...

...Y la Visión se alzó como una noche vestida de luna.
El insomnio había enfriado mis sentidos.
Y la Visión, con adenán de Ungido, me preguntó:
— ¿Qué quieres ser?...
El pensamiento voló entonces al encantado país de las Quimeras, en alas del Ensueño.

Y pensé, y ambicioné.
Pero antes de haber expesado mis anhelos, la Visión me interrumpió:

— ¿Quieres ser poeta?
— Poeta? — pensé. — ¿Para qué? El siglo xx no sabe de poesía: sabe de oro.

Comprendió la Visión.

Volví a inquirirme:

— ¿Ansias la gallardía de Adonis?
— Ser hermoso? — pensé. — ¿Y con qué objeto? — argúi para mis adentros. — Si hoy las mujeres dicen que el hombre cuanto más feo más seductor...

— ¿Quieres poseer la mujer más hermosa de la tierra? — con dulce tono, preguntóme sin esperar mi respuesta, la Visión.

Mi Amada, bella como las flores, pura como los ángeles, sincera como una madre, era mi Ideal. Nada, nada absolutamente había para mí más maravilloso que ella. ¿Cómo podría existir, si su cuerpo, su per-

fil, sus carnes, sus facciones parecían un desafío a la más inspirada creación del cineel? ¿Cómo, si sus ojos — noche, cielo — si sus labios — grana, seda — si su cutis — luna, mármol — si su cuello — raso, ánfora — si su todo, en fin, — flor, fragancia, luz, encanto — no se hallaba en las pinturas de Rafael, ni en los lienzos más divinos del pincel?...

Todavía si la Visión me ofreciera...

— ¿Quieres ser rico, inmensamente rico? — cual si hubiera invadido mi secreto, preguntóme aquella hada, aquel ensueño.

Pero yo pensé: oro, nada más que oro. — Oh! es muy poco — me dije. — Solamente riquezas no merece mi Dueña.

— ¿Quieres ser rey? — me pidió ya escéptica ante su triunfo, la Visión.

— ¡Oh! eso era lo que llenaba mi corazón: poder poner a los pies de mi amada una corona.

— ¡Si! — gritéle desembarazándome de las calientes sábanas del lecho. — ¡Quiero ser rey!

— Pues lo serás de una de las comparsas del próximo carnaval — interrumpiéme mi hermano, compañero de pieza, al que con mis gritos había despertado.

Félix M. UGARTECHE E.

Dib. de Hohmann.